

## IMPORTANCIA DE LA AUTOHISTORIA CLÍNICA EN LA ANAMNESIS MÉDICA

por el DR. JUAN NASIO  
Buenos Aires

Es incuestionable que las relaciones médico-enfermo en el último cuarto de siglo se profundizan cada vez más desde el punto de vista técnico-científico por un lado y se abre a la comprensión humanística por el otro. Este progreso contrasta con la persistencia de ciertos ríeles caducos y propios de las épocas en que las recetas del médico se redactaban en latín. En todas las ciencias, como en el arte, se impone que el avance técnico sirva al espíritu con el objeto de que la cultura se afiance ya que ésta no es sino el resultado de la ecuación espíritu-técnica, que el hombre debe impedir su inversión.

En lo que respecta a la patografía clínica, clásica desde Hipócrates, ha ido simplificando y disminuyendo su importancia al calor de una taquimedicina injustificada y dañosa. Se impone adaptar la biopatografía médica con su habitual e irremplazable anamnesis clínica, meollo fundamental del diagnóstico, al carácter de la actividad médica y de la mentalidad y afectividad del enfermo de nuestro tiempo. En este sentido parece no comprenderse suficientemente que uno de los adelantos más extraordinarios de lo que nosotros llamamos, "etapa integral de la medicina", no lo constituye de ninguna manera los progresos técnicos: radiología, radioisótopoterapia, cirugía, bacteriología, quimioterapia, sino y esto lo que hay que tener en cuenta, ha sido la medicina social que ha permitido acercar el médico y todos los avances de su medicina al enfermo y que éste educado en la profilaxis y en la prevención gozara de esos tributos y comprendiera la medicina y a su médico. De esta manera no es necesario que los actuales ríeles del proceder y del conducir médico se materialicen en este camino de reconocimiento de que el enfermo del siglo XX, indiscutiblemente, está mejor preparado psicosomáticamente que el enfermo del siglo pasado; creemos por lo tanto, que ha ganado un cierto derecho para ayudar a su médico. Este derecho es el de pensar y expresar su opinión y sus sentimientos sobre su enfermedad. Al enfermo hay que dejarlo hablar, aunque lo haga mal, piense peor o interprete equivocadamente. Si la medicina psicosomática considera fundamental la catarsis mental constituiría un excelente ejercicio que el enfermo a solas volcara el espíritu y la afectividad que suscita su enfermedad y ello se puede obtener ofreciéndole un cuestionario constituido por lo que nosotros llamamos autohistoria. Cuando un

---

médico en su diaria habitual, como abnegada consulta hospitalaria o en la mutualidad tiene que atender un número tan grande de enfermos es evidente que no puede disponer del mínimo de tiempo suficiente para una anamnesis e historial clínico detallado. Una solución adecuada a esta situación innegable es establecer como norma habitual en los hospitales, policlínicos y mutualidades la autohistoria clínica.

Definimos como autohistoria clínica; *la contestación empírica, con que el propio enfermo responde, a un cuestionario sobre su estado de salud.*

La importancia de la autohistoria clínica se basa en las siguientes ventajas:

1) *Facilidad.*—El enfermo a solas con su cuestionario o con la ayuda de una enfermera o secretaria si es necesario, puede contestar en pocos minutos y sin inconvenientes todas las preguntas del mismo. Puede además dar a conocer su interpretación sobre la enfermedad que padece, con toda tranquilidad y meditación.

2) *Rapidez.*—La autohistoria clínica permite al médico entrar en posesión de importantes datos somatopsíquicos sin invertir en ello su tiempo .

3) *Entrenamiento anamnésico del enfermo.*—Obliga al enfermo a realizar una introversión aguda ante un cuestionario aparentemente de rutina. Constituye toda una gimnasia mayéutica previa a la catarsis mental y al interrogatorio que realizará ante y con el médico directa y personalmente de acuerdo a los cánones comunes de la historia clínica.

4) *Complemento de la historia clínica.* La autohistoria clínica involucra la respuesta a los interrogantes más importantes que pueden plantearse ante un enfermo, inclusive de aparatos y órganos aparentemente sanos, así como el conocimiento de la afectividad del enfermo con respecto a su propia enfermedad. El enfermo coopera en un rol activo tal como lo postula la medicina sicosomática. Por estas razones se convierte en una valiosa guía en el instante que el médico levanta el historial clínico.

Trascribimos un modelo de nuestro autohistoria clínica\* que podrá merecer de los señores colegas todas las modificaciones que estimen convenientes para las distintas especialidades, siempre y cuando sea lo más clara y concisa posible, no tratando de obtener en cada respuesta detalles precisos, que son resortes de la historia clínica que el médico deberá redactar.

\* N. de R.—Se nos ha extraviado. Rogamos dirigirse al Dr. Juan Nasio, Rosario, Sta. Fe, Argentina - Calle Italia 118.